



INFORMACIÓN CAPITULAR N°. 2

Queridas hermanas:

En estos días hemos vivido la etapa de iluminación con tres ponencias muy interesantes que nos han guiado en la reflexión, arrojando luz sobre el tema del Capítulo.

La primera fue impartida por padre Luca Peyron, sacerdote de la Diócesis de Turín, sobre el tema: *Esperar y anunciar el Evangelio en la era de las máquinas inteligentes*. En la era digital, en la que nos preguntamos qué hace y qué deshace la tecnología, «la gran vocación es humanizarnos», lo que significa que las máquinas no pueden sustituir al pensamiento creativo, al diálogo significativo, a la relación entre las personas. «La tecnología revela al hombre y sus preguntas, plantea cuestiones sobre el vivir y el actuar, y nosotras tenemos algo bueno y serio que ofrecer: el Evangelio, pero debemos decirlo de una manera nueva, comprensible, esta es la operación cultural que debemos realizar». Y añade: «La inteligencia artificial ya no es una tecnología, sino un entorno, por eso debe ser evangelizada..., y todo lo que humaniza, evangeliza». Padre Luca concluía con una pregunta: «¿Queremos otro mundo o queremos otra cosa para el mundo? Para que, encontrándonos, las personas también encuentren a Dios, que las salva con su nombre».

La segunda ponencia, titulada *Effatà*, estuvo a cargo de la Hna. Jolanta Kafka, rmi. La palabra que Jesús utiliza para curar al sordomudo no es “yo te abro”, sino “abre-te”; este “abrete” abarca muchas esferas del ser humano... «Cuán importante es —dice la hermana Jolanta—, «para ustedes, que por carisma son mujeres de la Palabra, que comunican la palabra escrita, leída, cantada, visualizada, convertida en arte ... Pero me pregunto cómo renovarnos en esta necesidad de “abrirse” para poder escuchar las voces de la humanidad y del mundo; es necesario aprender de Dios para comunicar como Dios». Y nos ha guiado, también según la experiencia sinodal, a reflexionar sobre la escucha: la escucha como acto de fe para discernir la voz del Espíritu; la escucha recíproca, porque todos están llamados a hablar con libertad; la escucha inclusiva: escuchar a todos, sin exclusión; la escucha orante y contemplativa, en el silencio y la oración; escucha comunitaria y discernidora de lo que Dios pide hoy a la Iglesia; escucha orientada a la misión: escuchar para caminar juntos. La relatora concluyó diciendo: en una asamblea llamada a prestar un servicio a la congregación, *Effatà* es una palabra clave para el discernimiento... y todo ello para retomar la misión de la Iglesia, la de anunciar el Evangelio de Jesucristo... Es más «la Iglesia no tiene una misión, sino que es misión» (Sínodo).

Finalmente, la presentación de la Hna. M. Bernardita Meraz Sotelo, Superiora General del PDDM, titulada *La Formación Integral a la Luz del Evangelio de la Esperanza*, se centró en la formación integral de las Paulinas: «El eje central de todo el proceso formativo es la persona, con su historia de vida. La formación integral en todas las etapas de la vida es necesaria para un crecimiento armonioso en el plan de Dios. En la formación para la vida consagrada, es esencial aprender a formarse a partir de la conciencia de la propia historia.

Esto significa ir con valentía y fe al pasado de nuestra vida y encontrar el origen de nuestras heridas, para convertirnos, en el proceso, en responsables de nosotras mismas, sin atribuir a los demás nuestras derrotas, frustraciones, angustias o sentimientos. La formación integral y continua es un itinerario de transformación, es un laboratorio de vida y para la vida». Con sabiduría pedagógica, Hna. Bernardita nos invitó amablemente a hacer algunos ejercicios, haciéndonos experimentar la verdad de lo que afirmaba: la conciencia de nuestro ser y de nuestra humanidad y la convicción de que «se crece en la medida de la relación con los demás, aprendiendo a dar acogida, atención, calor afectivo, pero también a recibir el aprecio, la gratitud, el apoyo».

Ahora nos espera la etapa de discernimiento sobre el futuro camino de la congregación, para lo cual seguimos pidiendo sus oraciones, agradeciéndoles la cercanía y el afecto que siempre nos expresan.

Hna. Julieta Stoffel y Hna. Livia Sabatti

Ariccia, 23 de septiembre de 2025